

Leonardo Padura Fuentes o el nomadismo como libertad

CÉCILE MARCHAND

(*Le Mans Université*)

Résumé : Notre propos vise à retracer le nomadisme artistique de l'écrivain cubain Leonardo Padura Fuentes qui le mène du journalisme, à la fiction narrative, de l'essai au documentaire puis, récemment, à l'écriture de *scenarii* cinématographiques. Nous nous attacherons particulièrement à mettre en exergue la continuité au cœur de cette diversité et à établir la liberté que ce cheminement implique dans le contexte de l'île révolutionnaire.

Mots-clés : Leonardo Padura, nomadisme, liberté, Cuba

Abstract : Our purpose is to expound the artistic nomadism of Cuban writer Leonardo Padura Fuentes, that led him from journalism to narrative fiction, from essay to documentary, and recently to the writing of film screenplays. We particularly focus us on the consistent themes running at the heart of this versatility and we'll also tackle the liberty that it implies in the revolutionary context of the island.

Key words: Leonardo Padura, nomadism, freedom, Cuba

El concepto de nomadismo conoce una difusión amplia y diversa últimamente, suscitando el interés de filósofos y políticos. Como lo recordaba el antropólogo Jean-Loup Amselle en un artículo de *Le Monde*¹, se remonta de hecho el estudio del nomadismo a la década de los 70 con la obra *Mille plateaux*² de Gilles Deleuze y Félix Guattari. Este concepto que va a estructurar nuestro trabajo exige pues una definición. De buenas a primeras, el concepto de nomadismo viene vinculado con el de errancia, que significa como primera acepción: « acción de caminar sin objetivo, andar a la aventura ». Fuera de su uso en el campo de la antropología, se utiliza de forma metafórica recientemente. El concepto de *L'homme nomade*³ en Jacques Attali designa al hombre contemporáneo que viaja a menudo y tiene vínculos culturales arraigados en un territorio. Lo que conllevan estas nociones es la libertad intrínseca. En su artículo « L'errance, un mouvement à potentiel utopique »⁴, la investigadora Emilie Ieven, escribe que: « errar, es moverse en el espacio de modo independiente y libre,

¹ Jean-Loup AMSELLE, « Méfions-nous de l'idéologie du nomadisme! », *Le Monde*, 24/06/2011.

² Gilles DELEUZE et Félix GUATTARI, *Mille plateaux. Capitalisme et schizophrénie 2*, Paris, Minuit, 1980.

³ Jacques ATTALI, *L'homme nomade*, Paris, Fayard, 2003.

⁴ Emilie IEVEN, « L'errance, un mouvement à potentiel utopique », *Carnets* [on-line], 30/04/ 2017, [disponible el 07 /03/ 2018], <URL: <http://journals.openedition.org/carnets/2265> ; DOI ; 10.4000/carnets.2265

librado de todo marco o meta preciso ».⁵ Pero esta libertad de desplazamiento, geográfico o metafórico, no excluye trayectorias llenas de sentido. En el mismo artículo citado, se indica que: « los lugares alcanzados y atravesados durante una errancia son como otros tantos puntos fijados en un mapa y, por otra parte, la errancia tiene la capacidad de enlazar lugares por los trayectos que dibuja ». ⁶ Es aquí donde interviene el concepto de territorialización, desarrollado por Deleuze et Guattari, que implica que la errancia tiene la capacidad de ser reorientada hacia trayectorias definidas. Estas consideraciones teóricas nos parecen apropiadas con respecto a la evolución artística del escritor cubano Leonardo Padura Fuentes⁷, Premio Asturias de Literatura 2015, que está alcanzando una fama internacional después del estreno de una película y una miniserie televisiva⁸, de los cuales escribió los guiones adaptados de su tetralogía « Las cuatro estaciones »⁹. Estas últimas creaciones rematan una trayectoria variopinta que interesa estudiar de más cerca. En efecto, se puede hablar de nomadismo intelectual y artístico en el caso de quien fue reducido durante mucho tiempo a escritor de novelas policíacas. Nos proponemos entonces establecer las diferentes etapas de su camino creativo, buscar los puentes, vínculos, ecos existentes en todas sus producciones y determinar el significado propio de este nomadismo en el contexto cubano.

Leonardo Padura Fuentes empieza su carrera profesional siendo periodista en la revista cultural cubana para la juventud, *El Caimán Barbudo*, como colaborador desde 1977 y como editor en 1980. Esta revista creada, entre otros, por el escritor Jesús Díaz en 1966, le permite escribir y ser leído. Pero su osadía política llama la atención y le vale el ser excluido a la par que destinado al suplemento cultural del periódico oficial del PCC, *Granma*, para ser depurado de toda tentación subversiva. Tachado de « intelectualoide », se queda seis años en *Juventud rebelde*¹⁰ donde sorpresivamente encuentra libertad para desarrollar su talento y redacta largos reportajes que le brindan premios y fama dentro de la isla. Así lo explica el mismo Padura:

Pero la lógica de aquel proceso de reeducación, típico del país, del momento y del sistema falló en algún mecanismo no previsto. Porque pocos meses después de nuestro traslado, la dirección del periódico nos convocó a una misión « histórica »: hacer atractivo el diario, convertirlo en material de lectura y recreación intelectual [...] Para que ello fuese posible, la redacción ponía a nuestra disposición varios de los privilegios con los que sueñan todos los

⁵ La traducción es nuestra. « être errant, c'est se mouvoir dans l'espace de façon indépendante et libre, en étant affranchi de tout cadre ou but précis ».

⁶ « Les lieux atteints et traversés au cours d'une errance sont comme autant de points établis sur une carte et, d'autre part, l'errance a cette capacité de lier des lieux par les trajets qu'elle dessine ».

⁷ Leonardo PADURA FUENTES, La Habana, 1955.

⁸ La película *Vientos de la Habana* y la miniserie *Cuatro estaciones en La Habana* son dirigidas por Félix Viscarret, producidas por Tornasol Films, 2016. El actor cubano Jorge Perugorria hace de Mario Conde.

⁹ Formada por las novelas, citadas por orden diegético: *Pasado perfecto*, Barcelona, Tusquets, 2000 ; *Vientos de Cuaresma*, Barcelona, Tusquets, 2001 ; *Máscaras*, Barcelona, 1997 ; *Paisaje de otoño*, Barcelona, Tusquets, 1998.

¹⁰ Suplemento cultural del periódico cubano *Granma*, fundado en 1965, por la Unión de Jóvenes Comunistas, dirigido actualmente por Yoerky Sánchez Cuellar.

periodistas del mundo: tiempo ilimitado para hacer nuestras entregas, todo el espacio que requiriesen los textos, recursos para trabajar y movernos en el país y, lo más importante, toda libertad para escoger los asuntos sobre los cuales nos interesara escribir¹¹.

Las temáticas tratadas entonces por L. Padura abarcan la historia cultural y nacional cubana. Si bien se aparta del periodismo en 1990, fecha de publicación de su segunda novela que marca su dedicación plena a la literatura, sigue hasta hoy colaborando con la prensa internacional con publicaciones en *El País*, *El Mundo* (solo por citar los periódicos españoles) con un peso creciente otorgado a la política cubana y mundial.

También es autor de ensayos diversos y reconocidos de índole literaria, pero se volcó de igual manera en temas como la cocina, el béisbol, el ron, la música... que muestran su apertura intelectual y diversidad de centros de interés.

Ahora bien, es la literatura la que le lleva a ser conocido fuera de Cuba, actividad a la que se dedica plenamente a partir de 1990, como vimos. *Pasado perfecto* es la ópera prima de la tetralogía « Las cuatro estaciones » que instalan al personaje del policía Mario Conde, protagonista de la mayoría de sus novelas, incluyendo la última¹². Considerando estas novelas, la crítica quiere definirlo como autor policiaco, admitiendo sin embargo que sus novelas son más bien neopoliciales ya que constan de un trasfondo social esclarecedor sobre la Cuba del Periodo Especial, en la que se enmarcan. De entrada, Padura se evade de las pautas del policial cubano, género promovido por el régimen en los 70, con vistas a enaltecer los valores revolucionarios. En efecto, a partir de 1972, la dirección política del Ministerio del Interior organiza un concurso literario anual para el aniversario del triunfo de la Revolución, abierto primero a las fuerzas del orden y luego a todos. Las primeras novelas premiadas son policiacas y establecen las pautas que seguir: por ejemplo, el delincuente tenía que ser enemigo del poder y no de una víctima personal y la resolución de los casos resultaba de un trabajo de equipo, que podía incluir hasta los Comités de Defensa de la Revolución¹³. Las novelas de Padura no respetan pues esta tradición nacional y revolucionaria y pronto el escritor se sale del género policiaco en sí, proponiendo obras polifónicas y mestizas que encierran una componenda histórica o autobiográfica. La novela *Herejes*¹⁴, por tomar un ejemplo, logra el Premio de novela histórica de Zaragoza. Con *El hombre que amaba los perros*¹⁵, Padura desconcierta a los críticos y el público pero obtiene un gran éxito gracias a esta obra que traza las biografías noveladas de Trotski y de su asesino Mercader, basándose en un ingente material histórico.

¹¹ L. PADURA FUENTES, *El viaje más largo (en busca de una cubanía extraviada)*, Barcelona, NED Ediciones, 2014, p. 17.

¹² L. PADURA FUENTES, *La transparencia del tiempo*, Barcelona, Tusquets, 2018.

¹³ En 1960, se crean los Comités de barrio para defender y proteger la Revolución. Constituyen también un enlace entre el partido y la base.

¹⁴ L. PADURA FUENTES, *Herejes*, Barcelona, Tusquets Editores, 2013.

¹⁵ L. PADURA FUENTES, *El hombre que amaba a los perros*, Barcelona, Tusquets Editores, 2009.

Esta evolución artística nómada no se detiene con la exploración de nuevos géneros novelísticos. Lleva al autor del texto a la imagen. Escribe guiones, solo o al alimón, inspirados en sus novelas como, por orden cronológico, el guión de la película dirigida por Laurent Cantet, *Retour à Ithaque*¹⁶, o los de la película *Vientos de la Habana* y de la miniserie para Netflix. También participa en la película coral *Siete días en La Habana*¹⁷ en la que varios directores proponen una historia breve. Por fin, participa en la escritura de un documental sobre la salsa¹⁸.

Este nomadismo, esta errancia aparente no carecen de lo que Deleuze y Guattari llaman capacidad de reterritorialización cuando declaran que el devenir implica una « multiplicidad de términos heterogéneos, y de co-funcionamiento de contagio ». ¹⁹ O sea, en nuestro contexto, el nomadismo artístico de Padura no descarta, no impide enlaces, puentes o ecos entre sus diferentes expresiones que dibujan un trayecto errático.

Amén de la obvia relación entre las novelas de Padura y las películas de las que firmó los guiones, destaca la huella temática que hilvana así sus obras. La guerra de Angola, a la que fueron enviados 350.000 cubanos entre 1975 y 1988, forma un *leitmotiv* en las novelas policiales, en cuentos y artículos. Por otra parte, en todas las novelas en las que sale Mario Conde aparecen espacios dedicados a la cocina con recetas descritas minuciosamente, antes de las comilonas compartidas en casa del mejor amigo del policía, el Gordo. Como en las obras de Vázquez Montalbán, de las que Padura es admirador, la comida tiene protagonismo, lo que no deja de ser provocador en el periodo de penuria que atraviesa Cuba, en la época descrita en la diégesis. El béisbol, el ron y la música, que son temas integrantes de las novelas policiales, son también objetos de sus artículos de prensa y del guión del documental sobre la salsa ya citado. La novela *La neblina del ayer*²⁰, específicamente, constituye un homenaje a las cantantes de boleros de los años 50 en el que transparentan los conocimientos expertos de Leonardo Padura. Por fin, el escritor que dedica un reportaje²¹ a la comunidad china en 1988, retoma este tema en una investigación de Mario Conde, contada en *La cola de la serpiente*²².

El proceso de reterritorialización antes explicado se observa por otra parte en la autorreferencialidad de la literatura y del autor mismo que presenta varios aspectos. Leonardo Padura, estudiante de Letras, es titular de una tesis sobre Alejo Carpentier. Esta formación y pasión por las letras se

¹⁶ *Retour à Ithaque*, dir. Laurent CANTET, 2014, France-Belgique, 90 min, con Isabel Santos y Jorge Perugorria.

¹⁷ *Siete días en La Habana*, dir. Benicio DEL TORO, Pablo TRAPERO, Julio MEDEM, Elia SULEIMAN, Gaspar NOÉ, Juan Carlos TABÍO, Laurent CANTET, guionista Leonardo Padura, France-Espagne, 129 min, 2011.

¹⁸ *Yo soy: del son a la salsa*, dir. Rigoberto López, ICAIC/RMM Films Works, 107 min., 1996.

¹⁹ G. DELEUZE et F. GUATTARI, *Mille Plateaux* op. cit., p. 296. « multiplicité à termes hétérogènes, et à co-fonctionnement de contagion ».

²⁰ L. PADURA FUENTES, *La neblina del ayer*, Barcelona, Tusquets, 2005.

²¹ L. PADURA FUENTES, *El viaje más largo*, La Habana, Ediciones Unión, 1994.

²² L. PADURA FUENTES, *La cola de la serpiente*, Barcelona, Tusquets, 2011.

concreta en artículos y ensayos²³ sobre literatura. Se trasponen estos conocimientos cultos a la investigación en la novela *Adiós Hemingway*²⁴ y *La novela de mi vida*²⁵, que contiene un relato autobiográfico del poeta José María Heredia, eco a su ensayo *José María Heredia: la patria y la vida*²⁶.

Luego, son personajes los que llevan la carga autorreferencial. Fernando Terry, el protagonista del relato de *La novela de mi vida*, realizó una tesis sobre José María Heredia y Conde a menudo recuerda la censura que sufrió en el colegio cuando se le prohibió publicar lo que quería en la revista escolar. También es víctima de censura el narrador de *El hombre que amaba los perros*²⁷, que es destinado a un oscuro periódico para depurarse, como le pasó a Leonardo Padura. La censura artística es tratada de modo más extenso en la investigación que desarrolla en el medio del teatro cubano, en *Máscaras*²⁸. Pero existe un hilo conductor autorreferencial evidente en la obra paduriana que resulta ser su protagonista fetiche, Mario Conde. Desde el principio, no es un policía ramplón sino un amante de la literatura y, lo que es más, es un escritor frustrado. Intenta en varias ocasiones de su vida, ponerse a escribir, como al final de *Paisaje de otoño*:

Sí, ya era tiempo de empezar. Entonces colocó contra el rodillo aquella hoja de una blanca prometedora y comenzó a mancharla con letras, sílabas, palabras, oraciones, párrafos con los que se proponía contar la historia de un hombre y sus amigos antes y después de todos los desastres [...] *Pasado perfecto*: sí, así la titularía²⁹.

No persiste en la escritura a continuación pero abandona su profesión de policía para convertirse en cazador de libros antiguos. El vínculo con la literatura se mantiene así entonces. Acabamos de ver en qué consiste el nomadismo artístico de Padura que no excluye hilos conductores o reminiscencias, correspondencias. Pretendemos ahora mostrar que este nomadismo parte de una decisión firme de toma de libertad que adquiere un significado especial en el contexto de la isla revolucionaria.

Primero ser nómada, errar, implica un cambio lento, una evolución. Y en el ámbito artístico, esta trayectoria es fuente de creación. Como lo vimos, es este deseo el que le permite a Padura abarcar tantos medios de expresión. El investigador Hervé Bonnet indica que: « la errancia no tiene que ser vivida como la señal de un destino trágico y oscuro sino como la misma oportunidad del hombre, como la khôra o la matriz de las posibilidades de su existencia, por fin como el nombre secreto de su

²³ Colón, Carpentier, *la mano, el arpa y la sombra*, Universidad de La Habana, Departamento de Actividades Culturales, 1987 ; *Lo real maravilloso, creación y realidad*, La Habana, Ed. Letras cubanas, 1989 ; *Alejo Carpentier y la narrativa de lo real maravilloso*, México, Fondo de Cultura Económico, 2002.

²⁴ L. PADURA FUENTES, *Adiós Hemingway*, Barcelona, Tusquets, 2001.

²⁵ L. PADURA FUENTES, *La novela de mi vida*, Barcelona, Tusquets, 2002.

²⁶ L. PADURA FUENTES, *José María Heredia: la patria y la vida*, La Habana, Ediciones Unión, 2003.

²⁷ L. PADURA FUENTES, *El hombre que amaba a los perros*, op. cit..

²⁸ L. PADURA FUENTES, *Máscaras*, op. cit..

²⁹ L. PADURA FUENTES, *Paisaje de otoño*, op. cit., p. 259.

libertad ».³⁰ En efecto, el nomadismo no sólo es creador sino que es liberador. Padura eligió no elegir, huye de las categorías. No se deja encasillar como periodista o como autor de novelas policiales. Su evolución implica un modo de expresión libre. Se libra del control de la libertad de expresión en Cuba que aparece desde 1961, con el discurso de Fidel Castro, « Palabras a los intelectuales »³¹ en el que declara: « ¿Cuáles son los derechos de los escritores y de los artistas, revolucionarios o no revolucionarios? dentro de la Revolución, todo; contra la Revolución, ningún derecho ». Con el paso de los años, se ha ido aflojando de a poco la censura; sin embargo, el propio Padura considera que puede « escribir con una libertad absoluta [...] siempre sabiendo que existen límites que no debo transgredir para que mis libros circulen en Cuba ».³² El final de esta declaración matiza de hecho el principio, dando a entender que un escritor tan famoso como Leonardo Padura practica la autocensura.

Por lo tanto, su nomadismo que elude, esquivo las reducciones es señal de independencia, en este contexto; y constituye la toma de libertad que se otorga Padura. Este distanciamiento de las pautas, que caracteriza su camino, lleva en sí también una carga crítica.

Por último, la noción de nomadismo artístico aplicada a este escritor subraya una interesante ambigüedad, que le es propia. En efecto, el nomadismo artístico que acabamos de deslindar se opone al arraigo de Leonardo Padura en su barrio de Mantilla, al sur de La Habana. Vive en la casa de sus padres y que fue la de sus abuelos. No se muda a pesar del éxito internacional. Además, su misma permanencia en la isla suscita extrañeza e incompreensión, dadas las dificultades de la vida cotidiana. Pensemos tan sólo en las penurias alimenticias y consideremos el clima de desconfianza y vigilancia por parte de las autoridades para con los intelectuales y artistas. Son pocas las entrevistas que no aborden el tema de un posible exilio. En una concedida a un diario mexicano contestó: « Yo digo que yo voy a estar en Cuba hasta que me boten, mientras no me boten [...] Y yo también llegué primero y lo dije cuando recibí el Premio Asturias ».³³

Así que el nomadismo de Padura puede ser visto como un viaje inmóvil, por citar a Fernando Pessoa, que le brinda cierta libertad intelectual y artística, sin que experimente la necesidad de obtener más, porque el precio sería demasiado elevado para él, en el contexto político cubano actual, ya que

³⁰ Hervé BONNET, « L'errance de l'existence », 2008, [on-line], 20 de octubre de 2017 [disponible el 15/03/2018] https://www.brown.edu/Research/Equinoxes/journal/Issue%2010/eqx10_bonnet.html « l'errance ne doit pas être vécue comme le signe d'un destin tragique et obscur mais comme la chance même de l'homme, comme la khôra ou la matrice des possibilités de son existence, enfin comme le nom secret de sa liberté ».

³¹ Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, Primer Ministro del Gobierno Revolucionario como conclusión de las reuniones con los intelectuales cubanos, efectuadas en la Biblioteca nacional, los 16, 23 y 30 de junio de 1961.

³² Entrevistado por Doris WIESER, « Siempre me he visto como uno más de los autores cubanos », [on-line], *Espéculo*. Revista de estudios literarios, Universidad Complutense de Madrid, 2005, n°29 [disponible el 15/04/2015]. <<http://www.ucm.es/info/especulo/numero29/padura.html>>

³³ Entrevistado por Yanet AGUILAR SOSA, « Voy a estar en Cuba hasta que me boten: Leonardo Padura » [on-line], diario *El Universal*, México, 08/03/2018 [disponible le 15/03/2018] <http://www.eluniversal.com.mx/cultura/letras/voy-estar-en-cuba-hasta-que-me-boten-leonardo-padura>

tendría que abandonar su isla querida. Aun así, no cabe duda de que el nomadismo intelectual y artístico seguido por este autor en su carrera de 30 años, ha pasado a ser uno de sus rasgos definitivos más destacados.